

'DESDE EL HOTEL DE FRANK'

El artista español, fascinado por el paisaje norteamericano, reproduce en este cuadro la vista que observaba desde la ventana de su hotel en un viaje a la ciudad de Boston.

A Juan Escauriaza siempre le ha embrujado el paisaje norteamericano, aunque a la hora de encontrar una clara razón para esta atracción, duda: "Quizá sea sólo por su luz y sus colores. Siempre he sentido interés por unos pocos y extraordinarios artistas norteamericanos y, aunque no quisiera hablar de influencias, desde sus diferentes lenguajes todos ellos han contribuido a mi manera de entender el arte".

Desde el hotel de Frank es un cuadro que no sólo encaja perfectamente en nuestra Mirada Artística por su temática; el espíritu de gran viajero del autor también emana a raudales como la maravillosa luz crepuscular que te asalta cuando lo contemplas.

"Hablar sobre esta obra implica contar el viaje por Nueva Inglaterra con destino a Rockland, un pequeño pueblo al norte del estado de Maine, que acoge uno de los museos más interesantes que conozco, el Farnsworth Museum, y la Fundación Wyeth, donde tuve la oportunidad de contactar directamente con la obra de Andrew y Jamie Wyeth [*Padre e hijo*]".

Pero este periplo del pintor español comenzó con una visita previa a la ciudad de Boston, Massachussets. Allí se alojaron en el famoso barrio de South End, de edificios de ladrillo construido enteramente a mediados del siglo XIX: "El lugar elegido para alojarnos fue un delicioso Bed & Breakfast ubicado en una de esas maravillosas casas de tres plantas que tantas veces hemos visto en las películas. Es ahí donde se empezó a gestar este cuadro. La imagen representa la vista que tenía desde la ventana de nuestra habitación. Me llamó la atención la rapidez con que cambiaba la luz y su proyección en la fachada de la casa desde las primeras horas de la mañana hasta el atardecer... Esa imagen me tenía absolutamente fascinado. Frank Campanale, el dueño del hotel, se encargó de enseñarnos el verdadero Boston, la maravillosa área de Cape Cod y todos esos lugares que, a menos que te acompañe un lugareño, jamás descubres".

La siguiente parada del recorrido fue Gloucester, una pequeña ciudad pesquera situada en Cape Ann, al norte de Massachussets, donde Edward Hopper creó gran parte de su obra. "Posteriormente, y con la sensación de estar dentro de las pinturas de Alex Katz o de Fairfield Porter, bordeamos la costa de los faros [Maine] y visitamos Portland, que tiene uno de los museos de arte contemporáneo más importantes de los Estados Unidos, para terminar en Port Clyde y Cushing y ver la Olson House, lugar donde Andrew Wyeth ha pintado toda su vida. La emoción de reconocer cada encuadre y cada objeto presente en su obra es indescriptible".

"HABLAR SOBRE ESTA OBRA IMPLICA CONTAR EL VIAJE POR NUEVA INGLATERRA CON DESTINO A ROCKLAND"